

LA MUERTE DE JESÚS

El hecho: dato histórico, Jesús es ejecutado en la cruz.

Las fuentes: esencialmente cristianas, los relatos de La Pasión en los Evangelios (Mateo 26,1-27,66; Marcos 14,1-15,47; Lucas 22,1-23,56; Juan 18,1-19,42). Textos religiosos destinados a alimentar la fe de los creyentes. Son los primeros relatos que aparecen; afirman lo central de la fe: el "señorío" de Jesús. El que muere en la cruz es el "hijo del hombre" (Me. 14,21), el "Cristo" (14,61), el "Hijo de Dios" (15,39), el "rey de los judíos" (1 S,9), el "Señor" (Le. 22,61).

La fecha: entre el 14 y el 15 del mes "Nisán" (Marzo-Abril). Para los Sinópticos en la "cena pascual", para Juan en la preparación de la fiesta de la Pascua. La más probable es la tesis de Juan, pues el Sanedrín no se reunía en la fiesta más importante de los judíos.

Jesús sabía que iba a morir.

Tres anuncios: Mc. 8,31; 9,31; 10,33.

"El hijo del hombre subirá a Jerusalén..."

En imágenes: "El esposo arrebatado" (Me, 2,19-20); "el bautismo que angustia" (1,c,12,50); el "hijo del propietario asesinado" (Me. 12,8); "la piedra desechada" (Me. 12,10); "la mujer que derrama perfume" (Me. 14,8); "última cena" (Le. 22,19).

¿En qué apoya este anuncio?:

1. Destino del Profeta Jeremías (Paralelismo en sus palabras, en ir contracorriente, en el rechazo).
2. El "justo perseguido" (Salmo 22).
3. El "siervo doliente" de Isaías (1s. 53).
4. La muerte de Juan el Bautista.

Jesús lo sabe y, lo afrenta, no se defiende, ni resiste, ni modifica su mensaje. No tiembla, se mantiene fiel a su misión. La cruz nos permite ver los rasgos fundamentales de Jesús:

1. La profundidad de su confianza en Dios, por encima de todo aparente abandono o fracaso.
2. La radicalidad de Jesús y su libertad total al servicio del Reino.
3. Su solidaridad con los hombres y su actitud de servicio.

Las causas de su condena a muerte.

Su muerte no es natural, es ejecutado por los conflictos que genera su actuación y, sus palabras.

Es crucificado, forma romana de ejecución aplicada a los esclavos; los romanos no pueden ser crucificados, sino decapitados. Se suele crucificar a la peor calaña y a los independentistas, como burla cruel e infamante.

Su actuación y sus palabras socavan los cimientos del judaísmo:

1. Se dice único mediador y centro ético, como lugar de encuentro con Dios: exige seguimiento incondicional a su persona.
2. Rompe toda clase de fronteras sociales, económicas y políticas; ya no hay diferencia de dignidades, todos somos iguales ante Dios.
3. Critica y ataca la institución legal legitimadora del poder de Israel (la Ley de Moisés), relativiza sus instituciones y costumbres, incluso el mismo "Templo"
4. Trastoca el concepto judío sobre las preferencias de Dios: Dios se abre a todos los hombres, ya no hay privilegios para los judíos; el rito, la pureza legal o la riqueza no valen-para nadar loto es un Dios-juicio de paganos y pecadores, sino Buena Noticia de perdón y gracia.
5. Se presenta libre frente a la autoridad y se confronta con el poder de Israel. Pone su obediencia radical a Dios por encima de cualquier señor o cesar; su anuncio

decidido de un Reino de Dios que pone en peligro las instituciones tanto judías como las romanas.

6. La decepción de toda expectativa política. Los judíos esperaban un Salvador-Mesías, el libertador y restaurador de Israel. El pueblo esperaba algo eficaz, concreto y espectacular, que les liberara del imperialismo romano e instaurara el reino mesiánico judío. Pero Jesús:

- a. No forma un nuevo Israel (Mt. 3,9).
- b. No se erige en líder político ni quiere el poder (Mt. 17,24).
- c. No se apoya en la riqueza o el éxito social (Lc. 9,58).
- d. No impone el Reino por la fuerza (Mt. 7, 1-5).

De entre todas las causas, las más próximas para su condena son: la cuestión mesiánica (Pilato manda poner "Rey de los judíos") y las palabras de Jesús sobre la destrucción del Templo. Jesús era considerado un falso profeta y un blasfemo.

Los acontecimientos desde el arresto hasta la muerte.

Todos los evangelios recogen el arresto en un huerto del Cedrón, frente a la ciudad de Jerusalén.

Es llevado ante el sumo sacerdote Anás, instigador del arresto. Luego a casa de Caifás, donde sucede la negación de Pedro, y donde comparece ante el Sanedrín (sumos sacerdotes y aristocracia saducea).

Después es llevado ante Pilato, en el palacio de Herodes, al oeste de la ciudad. De ahí parte para ser crucificado, fuera de las murallas, en el Gólgota.

El proceso judío. Mateo y Marcos.

Interrogatorio en el que surge la acusación de pronunciar injurias contra el Templo (Mc. 14,58; Mt. 26,64) y la respuesta de Jesús como "hijo del hombre" (Mc. 14,61; Mt. 26,64). Jesús es obligado a reconocerse como Mesías, lo que da motivo para demostrar a los romanos que se trataba de un hombre peligroso.

La autoridad judía no tiene competencia para condenar a muerte, pero sí queda subrayada su responsabilidad en los acontecimientos.

El proceso romano.

Este proceso no plantea problemas, Jesús no tiene defensa alguna, pues no es romano.

Los acusadores principales son los judíos importantes.

Las acusaciones: perturbar el orden público, incitar a no pagar tributo y decirse "hijo de Dios". Y, lo más importante, su pretensión mesiánica, de ahí el letrado con el motivo de la condena, "el rey de los judíos".

Pilato, aunque tiene fama de cruel, no ve motivo para condenarlo y busca alguna justificación para liberarlo: oferta de liberar a un preso por la Pascua, la flagelación,..., pero cede por las presiones del Sanedrín y para evitar los conflictos en las fiestas de la Pascua judía.

La muerte de Jesús.

Una vez dictada la sentencia por parte de Pilato se desencadena el proceso. El lugar de la ejecución está fuera de las murallas, para que lo vean los transeúntes. Era normal que alguien ayudara al condenado, que solía llevar el brazo transversal de la cruz ("commissa" T o "immissa"); llevaba colgado al cuello el letrado con el motivo de la condena, como forma de disuasión. En el Gólgota le dan vino con agua, costumbre judía para anestesiar los dolores; lo mismo que el reparto de sus vestiduras. Los otros crucificados eran delincuentes comunes o revolucionarios; es probable que fueran promotores de alguna sublevación, pues se trataba de un asunto político.

De la muerte hay varios testigos: algunas mujeres (Me. 15,40), y un fariseo del Sanedrín que baja el cadáver (Mc. 14,43).

El enterramiento, según la costumbre judía, fue antes de ponerse el sol. Todo ello, coincidiendo con Juan, sucedió el 7 de Abril del año 30.

Las últimas palabras de Jesús:

- a. Mateo 27,46 y Marcos 15,33: "Eloí, Eloí, lema sabaktani".
- b. Lucas 23,43.46: "En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el Reino", "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".
- c. Juan 19,26.27.28.30: "He ahí a tu hijo, he ahí a tu madre", "Tengo sed", "Todo se ha cumplido".

Significado de la muerte de Jesús.

En el Nuevo Testamento la muerte de Jesús no es solamente una acción de los judíos y romanos, sino también obra salvadora de Dios y libre autoentrega de Jesús. ¿Cómo entiende Jesús su muerte?, ¿Qué significado da a su aparente fracaso?

1. La muerte de Jesús no es sólo la última consecuencia de su valiente actuación, sino el resumen y colmen de todo su mensaje. Es la concreción de lo único que le interesó: la venida, la realización del Reino de Dios por medio de la impotencia humana; el amor por el abandono, la plenitud por el vacío, la vida a través de la muerte.
2. La muerte de Jesús es concreción de la salvación. Es el hombre-para-los-otros en su vida y muerte, el amor de Dios personificado para los hombres.

Interpretación de la muerte desde la fe en la Resurrección.

Los cristianos entienden el abandono desde la experiencia de la Resurrección, descubren el significado profundo de la muerte del condenado por blasfemo, arreligioso, perturbador y peligroso, pero resucitado por Dios. ¿Por qué la muerte, por qué el abandono en la cruz?

1. Es la muerte de un profeta, el destino del que lucha por la justicia, la libertad y la dignidad del hombre. El profeta muere por el pueblo y para el pueblo, para que descubra su pecado y se convierta. Jesús es más; su muerte es entrega y amor a todo hombre, abre la posibilidad de la salvación para todos.
2. La muerte de un justo, el insoportable, el perseguido por la ley y la religión. Pero en Jesús la injusticia, el mal y la muerte no tienen la última palabra.
3. La muerte del siervo. No es la muerte de un revolucionario, sino del que obedece a Dios y ama al hombre hasta el extremo. Un servicio salvador del que lleva sobre sí el pecado del hombre, el que sufre por nuestras injusticias y da la vida por nuestra salvación.